

DS 517
E8
V-3

ES PROPIEDAD DE LOS EDITORES



FONDO HISTORICO
R. CARDO GOVARRUBIAS

156816

Imprenta Castillo.—Paseo de San Juan, 201, BARCELONA

La Guerra Ruso Japonesa

SUMARIO: Batalla del mar del Japón, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.

BATALLA DEL MAR DEL JAPÓN

Efectuada la reunión de las dos escuadras rusas del Pacífico en el mar de la China, el día 9 de Mayo, el almirante Rojdestvensky

orden concentrado y en posiciones muy favorables a gran distancia del frente avanzado, y Linevitch hubo de desistir de una empresa preñada de peligros que apenas presentaba probabilidades de éxito.

Careciendo de base y de centros de abastecimiento la escuadra rusa, no contaba con otros medios para municionarse de viveres y de carbón que los numerosos barcos carboneros y de transporte que la venían acompañando desde su salida de Europa unos, y otros desde Madagascar. La actitud adoptada por el gobierno inglés, no permitiendo que los barcos rusos hicieran carbón en los puertos del Extremo Oriente que pertenecen



Almirante Togo

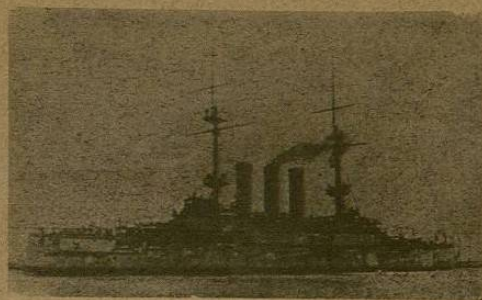
se mantuvo cerca del litoral de Annam hasta el día 15. Algunos cruceros auxiliares fueron enviados al N. con objeto de explorar los estrechos de Corea, comprobando la ausencia de la escuadra enemiga, hecho de que ya tenía noticia por su gobierno el almirante ruso. Según todos los indicios, el plan de Rojdestvensky consistía en permanecer al S. de Formosa con todos sus barcos hasta que se hubiese librado una nueva batalla en la Mandchuria, con objeto de utilizar su flota como un arma amenazadora y obtener una paz honrosa, si la suerte de las armas se mostrara propicia al generalísimo Linevitch. Probable es que este caudillo proyectara un movimiento ofensivo para los últimos días de Mayo, pero el reconocimiento practicado por el general Michtchenko reveló que los japoneses se mantenían en



Almirante Kamimura

á la Gran Bretaña, y llegando á confiscar algunos vapores ingleses y alemanes que cargados de carbón proyectaban incorporar-

se á la flota rusa; y las vehementes reclamaciones del Japón, apoyado por Inglaterra,



Acorazado japonés *Shikishima*

contra la conducta de las autoridades francesas de la Indo-China, cerraron virtualmente á los rusos todos los puertos del Extremo Oriente, quedando reducido Rojdestvensky á la insuficiente dotación de combustible que aun se encontraba en los transportes y barcos carboneros, y á la escasa cantidad de carbón que á últimos de Abril había tomado en Kamranh.

Esta penuria, que ponía en situación insostenible á toda la flota, se hizo sentir con mayor apremio cuando llegó la tercera escuadra, acompañada por un número reducido de transportes, hasta tal punto que parte del carbón destinado á la segunda hubo de ponerse á disposición de la tercera.

Obligado por las circunstancias á la adopción de una resolución inmediata, Rojdestvensky pudo adoptar dos soluciones: consistía la primera en almacenar todo el carbón disponible en unos pocos vapores, y dejando á los demás en el mar de la China, dirigirse con los primeros y los barcos de combate á los estrechos del N. del Japón, después de contornear por el E. las islas que componen este imperio; ó bien avanzar con todas las unidades, mercantes y de combate, hasta el S. del Japón, llegado á cual paraje obraría con arreglo á la situación del momento.

Este último partido prevaleció en el ánimo del almirante, y el 16 de Mayo toda la escuadra emprendió el camino que había de conducirla á su total ruina.

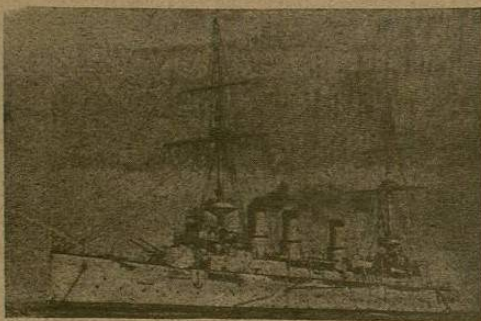
Llevando á vanguardia algunos cruceros auxiliares, la escuadra rusa dobló el cabo meridional de Formosa y surcó el Pacífico, sin que se descubriera el menor indicio del enemigo. El viaje, llevado á efecto con grandes precauciones, se deslizó tranquilamente y á mediana velocidad, marchando la flota

en dos columnas, constituida la de estribor por la segunda escuadra y la de babor por la tercera; iban los acorazados en cabeza, siguiendo luego los cruceros acorazados, mientras que los cruceros protegidos y los destroyers efectuaban correrías á vanguardia reuniéndose luego á retaguardia de la flota.

El 25 de Mayo, los cruceros auxiliares que á manera de avisos desempeñaban el papel de exploradores, embocaron las avenidas marítimas de la isla Kiu-shiu, la más meridional del Japón, recorriendo en todos sentidos aquellos mares sin descubrir la menor señal del enemigo. Avisado Rojdestvensky, resolvió dirigirse en línea recta á Vladivostok, forzando el paso por el estrecho de Corea si el enemigo, como era de suponer, se le oponía. Repostáronse de carbón por última vez las unidades de combate, y separándose los transportes y vapores carboneros, excepto dos ó tres, los barcos de guerra, en formación de combate, hicieron rumbo al N.

Desde mediados de Abril, Togo había reunido toda su escuadra en el estrecho de Tsu-shima ó de Corea. Estaciones de telegrafía sin hilos funcionaban constantemente en las islas de Tsu-shima, en el litoral SE. de Corea y en las costas orientales y meridionales del Japón. Los barcos de guerra, incluso los cruceros auxiliares, permanecían en el mar del Japón, pero una verdadera flotilla de vapores mercantes, juncos, bergantines y demás embarcaciones, elegidas cuidadosamente para que no infundieran sospechas, ejercían una activísima vigilancia y sorprendían los menores movimientos de los rusos.

El estrecho de Corea queda dividido en

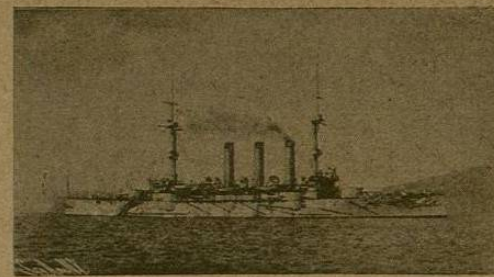


Crucero acorazado japonés *Adzuma*

dos canales por las islas Tsu-shima (1); en

(1) Véase el plano de la página 269 del tomo I,

La escuadra japonesa se componía de los acorazados *Mikasa*, buque insignia, *Asahi*,



Crucero protegido japonés *Iwate*

Fuji, *Shikishima* y *Chin Yen*; el acorazado guardacostas *Fuso*; los cruceros acorazados *Adzuma*, *Asama*, *Idzumo*, *Iwate*, *Tokiwa*, *Yakumo*, *Kasuga* y *Nisshin*; los cruceros protegidos *Tsushima*, *Nitaka*, *Kasugi*, *Chitose*, *Akitsushima*, *Hashidate*, *Matsushima*, *Itsukushima*, *Naniwa*, *Takachiho* y *Otawa*; los cruceros *Sumá*, *Akashi*, *Chiyoda* é *Isumi*; veinte destroyers y unos treinta torpederos presentes en Tsu-shima.

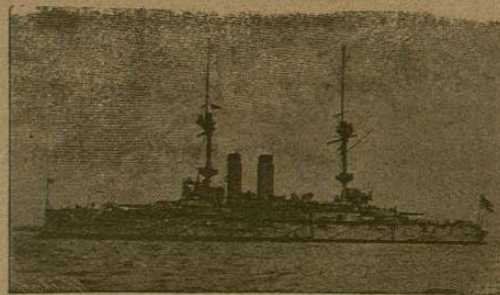
*
*
*

A las cinco y media de la mañana del 27 de Mayo, los cruceros rusos que marchaban al frente de la flota llegaron á la altura de Tsu-shima; poco después, toda la escuadra desplegó frente al estrecho y puso la proa al NE. con el evidente intento de embocar en el canal oriental. Conservando la formación y á una velocidad de 9 á 10 millas, á las diez de la mañana la escuadra rusa se aventuró en el estrecho.

Desde antes de amanecer tuvo el almirante Togo noticia de la aproximación del enemigo; al punto expidió órdenes para que todos los barcos se aprestasen al combate, pero sin que se pusieran en movimiento hasta nueva orden. La flota japonesa estaba organizada en tres divisiones: la primera á las órdenes inmediatas de Togo, la componían los cuatro acorazados de primera clase; seis cruceros acorazados y seis cruceros protegidos; la segunda, mandada por Kamimura, formábanla dos cruceros acorazados y ocho protegidos; los demás barcos de combate, á las órdenes de Kataoka, constituían la tercera; durante la primera fase de la batalla varios cruceros recibieron la consigna de vigilar las avenidas del canal occidental. Los destroyers y torpederos no debían entrar en acción hasta que

la costa occidental de la mayor de estas islas hay un excelente y abrigado fondeadero, convertido por Togo en base de operaciones; las ensenadas y radas del E. son pequeñas y de poco calado para los grandes barcos, y muy abiertas y batidas por los vientos tampoco sirven como punto permanente de apoyo para las embarcaciones de escaso porte; pero los japoneses habían abierto un canal artificial, adecuado á los destroyers y torpederos, que conducía desde el fondeadero occidental al brazo oriental del estrecho. El grueso de la escuadra estaba fondeado en el puerto del O., corriendo la vigilancia de los dos canales á cargo de los cruceros auxiliares. La proximidad de los grandes puertos militares de Sasebo y Shimonoseki, contribuía poderosamente á mejorar la situación de Togo, cuya escuadra contaba así tres puntos de apoyo, dotados de toda clase de elementos ofensivos y defensivos. Con la retirada protegida, cubierta y asegurada, la escuadra japonesa podía permanecer oculta y en actitud expectante hasta el último momento, sin temor á sufrir una derrota decisiva, puesto que en último término bastaba alejarse algunas millas para ponerse fuera del alcance de los barcos rusos. Pocas veces ó acaso nunca las circunstancias han favorecido tanto á una escuadra como á la japonesa en el estrecho de Corea.

Recordemos que Rojdestvensky tenía á sus órdenes los acorazados *Kniaz Suvoroff*, buque insignia, *Orel*, *Alexander III*, *Borodino*, *Oslibia*, *Sisoí Veliky*, *Navarin* y *Nicolás I*; los acorazados guardacostas *Admiral Apraxin*, *Admiral Senavin* y *Admiral Uchakoff*; los cruceros acorazados *Admiral Nakhimoff*, *Dmitri Donskoy* y *Vladimir Monomach*; los cruceros protegidos *Auro-*



Acorazado japonés *Asahi*

ra, *Oleg*, *Izumrud*, *Jemchug*, *Sviétlana* y *Almaz*; y nueve destroyers.

la batalla se hubiera decidido, á no mediar orden expresa en contrario.

A la misma hora en que la escuadra rusa entraba en el canal oriental, la primera escuadra japonesa doblaba el archipiélago Tsu-shima por el N., resuelta á cerrar el paso; al mismo tiempo, la segunda escuadra se dirigía lentamente hacia el S., y la flotilla de torpederos se trasladaba de la parte O. á la E. del estrecho.

El día era magnífico, brillando el sol con fuerza; la mar, muy dura, venía del N. cogiendo de través á los barcos rusos; el viento soplabá de babor, hacia proa. Una densa niebla, que durante la noche se extendió sobre el estrecho, disipóse á las primeras ráfagas, poco antes de salir el sol.

Antes de dar la señal de partida el almirante Togo transmitió á todos sus barcos la siguiente orden, para siempre memorable: «El destino de nuestro imperio depende de esta batalla; espero que todos se excederán en sus deberes».

A las once y media todos los barcos rusos habían entrado en el estrecho, formados en dos columnas: á la derecha iba en cabeza el *Kniaz Suworoff*, seguido por el *Borodino*, *Alejandro III*, *Orel*, *Oslabia*, *Navarin* y *Nicolás I*, formando una línea que se dirigía de NE. á SO.; un poco atrás marchaba la segunda división, compuesta de los tres guardacostas y los cruceros acorazados; los cruceros protegidos cerraban la marcha.

En cuanto Togo recibió aviso de que el enemigo se había internado en el estrecho, prescribió á Kamimura que forzase la velocidad, y haciendo aumentar la de la primera escuadra inclinó el rumbo hacia el SE., marchando perpendicularmente á la línea



Crucero protegido japonés *Takachiho*

rusa y en dirección al *Suworoff*; iba en primer término el *Mikasa*, siguiendo el *Fuji*,

el *Shikishima* y el *Asama*, y un poco más atrás los cruceros acorazados.



Crucero acorazado japonés *Asama*

Poco después de medio día Rojdestvsky descubrió los barcos enemigos; el corto número de los que tenía á la vista es posible que le confirmara en la creencia de que una parte de la escuadra japonesa estaba destacada en los estrechos septentrionales del Japón; como quiera, lo cierto es que enderezó directamente el rumbo al N., maniobra á la que respondió Togo inclinándose al S. y haciendo entrar en línea todos sus barcos. Aunque las dos escuadras avanzaban á corta velocidad, no transcurrió una hora sin que empezara la lucha.

A la una y veinte minutos de la tarde, el *Suworoff* disparó el primer cañonazo, generalizándose el fuego acto seguido. La escuadra rusa había recibido la orden de concentrar el fuego sobre el *Mikasa*, mientras que la japonesa solo se proponía por el momento detener el avance del enemigo para dar tiempo á la llegada de Kamimura.

Desde los primeros disparos se patentizó la superioridad de la artillería japonesa; no en vano habían practicado aquellas tripulaciones el tiro de guerra durante largos meses, ora contra los barcos de Port-Arthur, ya contra las fortificaciones de la plaza ó contra las tropas rusas apostadas en el litoral; á la destreza así adquirida, agregáronse otros factores no menos importantes: cogiendo el mar de popa á los barcos japoneses, el oleaje apenas modificaba las líneas de tiro, al paso que azotando de través á los rusos alteraba las visuales; y los veteranos marinos del Japón, acostumbrados á combatir bajo las órdenes de Togo, batiéronse en estas circunstancias, no por lograr una victoria, sino por la salvación de su patria, al revés de los rusos, cuyo único objetivo era llegar á todo trance á Vladivostok.

Los proyectiles japoneses de gran calibre

cayeron desde los primeros momentos sobre las torres y contra el casco; los de mediano calibre, todos de tiro rápido, convirtieron las cubiertas rusas y las cofas militares en un infierno.

Durante diez minutos, los barcos de Rojdestvsky respondieron vigorosamente, aunque con poca eficacia, al cañoneo del adversario; la mayoría de los tiros no daban en el blanco, contribuyendo este hecho á que se desmoralizaran las tripulaciones rusas.

Poco después de la una y media, el *Kniaz Suworoff* abandonó la línea de fuego y se dirigió al NEE., ordenando á los demás barcos que [le siguieran; era evidente que



Almirante Yamamoto, Ministro de Marina del Japón

Rojdestvsky quería flanquear la línea enemiga, acercándose á las costas del Japón y desfilando al N. con sus acorazados en tanto que la segunda división contenía á Togo.

Apenas iniciada esta maniobra, desplegó al S. de la escuadra rusa la de Kamimura, la cual cerrando por completo el estrecho por el S. avanzó á toda velocidad hacia el enemigo, cogido así entre dos fuegos; á los pocos momentos desembocó la flotilla de destroyers en el lugar de la batalla, aumentando la confusión de los rusos.

Por su situación algo en retraso con respecto á la división de acorazados, los barcos de Nebogatoff quedaron en el sitio de más peligro; teniendo siempre á su retaguardia los cruceros de Kamimura, Nebogatoff comprendió que la orden de Rojdestvsky significaba la pérdida total de la segunda división, porque habiéndose corrido

Togo con sus acorazados y cruceros hacia el E., con el propósito de acorralar á los acorazados rusos contra las costas del Japón, Nebogatoff iría en realidad á chocar contra los barcos de Togo, sufriendo á la vez el tiro de proa de la escuadra de Kamimura; en consecuencia Nebogatoff ordenó á sus unidades que se inclinasen al NO., tratando de escapar por el claro dejado por Togo al acudir contra Rojdestvsky. Pero la aparición en estos parajes de los destroyers y torpederos enemigos rompió la formación rusa, siguiendo unos barcos con Nebogatoff, y oblicuando otros hacia el NE., detrás de los acorazados aunque á gran distancia de ellos.

Entre dos y tres de la tarde, la escuadra rusa quedó, pues, dividida en dos grupos, uno al E., á las órdenes de Rojdestvsky, y otro al O., mandado por Nebogatoff; entre ambos, algunos acorazados y cruceros, perdido todo contacto con los demás barcos, maniobraban independientemente. En cuanto á los cruceros protegidos de más andar, forzaron la velocidad así que apareció Kamimura y lograron pasar al O. de la escuadra de Togo, aproximándose á las costas de Corea.

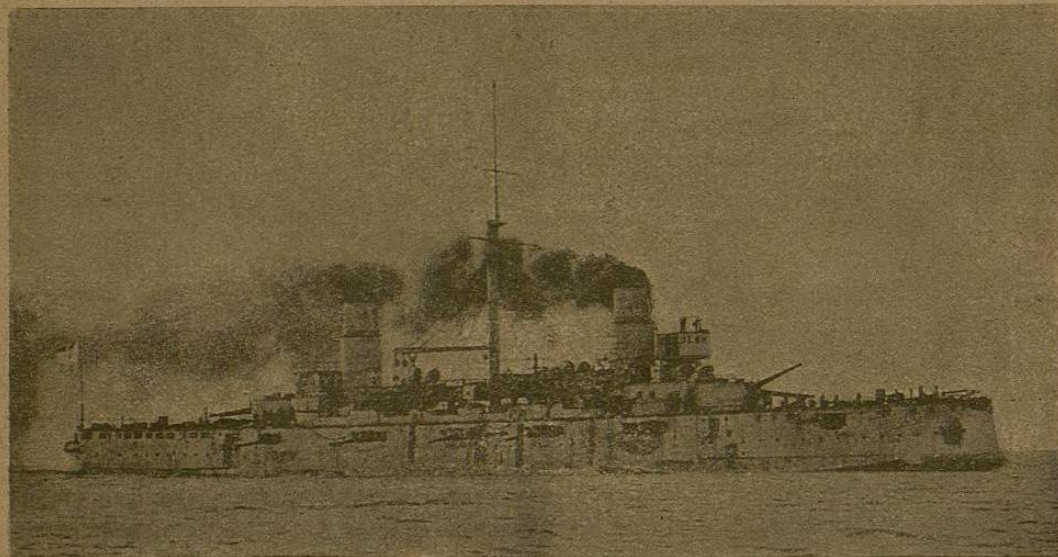
Antes de las tres de la tarde los rusos habían perdido la batalla. En realidad solo los acorazados y los cruceros acorazados sostuvieron hasta entonces el peso del combate, pero no es menos cierto que casi la mitad de los barcos enemigos apenas habían disparado algunos cañonazos.

Descartados casi todos los barcos de la segunda división ó tercera escuadra rusa, cuyo escaso andar, débil protección y mediana artillería les hacía poco temibles, el esfuerzo de los japoneses se dirigió contra los acorazados; pero reducido el combate á un duelo de artillería, si los siete acorazados de Rojdestvsky hubiesen estado bien tripulados y manejados con acierto sus cañones, el enemigo hubiera sufrido pérdidas espantosas y no habría abatido la resistencia de los rusos sin que varios de los barcos japoneses no desaparecieran bajo las olas.

Nada de esto podía acontecer; la torpe puntería de los artilleros moscovitas quedó agravada por la mala calidad de los proyectiles, muchos de los cuales no estallaban, á causa tal vez de su prolongada permanencia en los pañoles; además, los capitanes no

habían observado la precaución elemental de retirar de las cubiertas y puentes de combate todos los objetos y materiales que pudiesen aumentar el efecto de los disparos enemigos, de suerte que los astillazos de madera, la combustión de los cables, etc., aumentaron los padecimientos de aquellas tripulaciones que se batían con furor salvaje, pero ciego.

Antes de las cuatro el *Suvoroff* y el *Oslia-bia* comenzaron á hundirse, destruidos por el certero fuego del *Mikasa* del *Asama* y del *Shikishima*; los demás acorazados continuaron la lucha, sin dejar de marchar lentamente hacia el N.; la batalla degeneró entonces en una lucha episódica, en que



Crucero japonés «Kasuga»

cada cual, sin acordarse de los demás, trataba de abrirse paso.

En la parte O. del canal la acción tomó un giro no menos decisivo. La tercera división japonesa, constituida por el acorazado y el guardacostas de segunda clase y varios cruceros protegidos, contorneando *Tsu-shima* por el N. se extendió hacia el E. formando una línea paralela á la del enemigo. Por rápida que fuera esta maniobra, dió tiempo sin embargo á que escaparan algunos cruceros rusos; tratando de perseguirles, así como de coadyuvar á la lucha empeñadísima que *Togo* sostenía, algunos cruceros avanzaron demasiado hacia el NE., quedando otros barcos junto á *Tsu-shima*, frente á *Nebogatoff*; de modo que por segunda vez vió este almirante una probabi-

lidad de ganar el mar del Japón, y se esforzó en contener á distancia á la tercera división japonesa, bastante mermada, aprovechando la feliz circunstancia de que *Kamimura* con todas sus fuerzas había acudido en apoyo de *Togo*.

Largas horas se prolongó la agonía de los rusos; el almirante japonés, que entre dos y tres de la tarde no vaciló en acercar sus barcos á menos de 4.000 metros de los rusos, viendo decidida á favor suyo la jornada no quiso exponer imprudentemente sus acorazados á mayores riesgos, y se alejó de ellos situándose á siete kilómetros. Los cruceros protegidos entraron entonces en acción: haciendo uso de su prodigiosa velo-

cidad pasaron y repasaron ante los acorazados moscovitas, descargando los cañones contra las cubiertas y defensas altas.

Como resultado de tan largo cañoneo, casi todos los cañones de las torres de proa de los barcos rusos quedaron fuera de combate, y absolutamente destruida toda la artillería de pequeño calibre, la más eficaz contra los ataques de los torpederos.

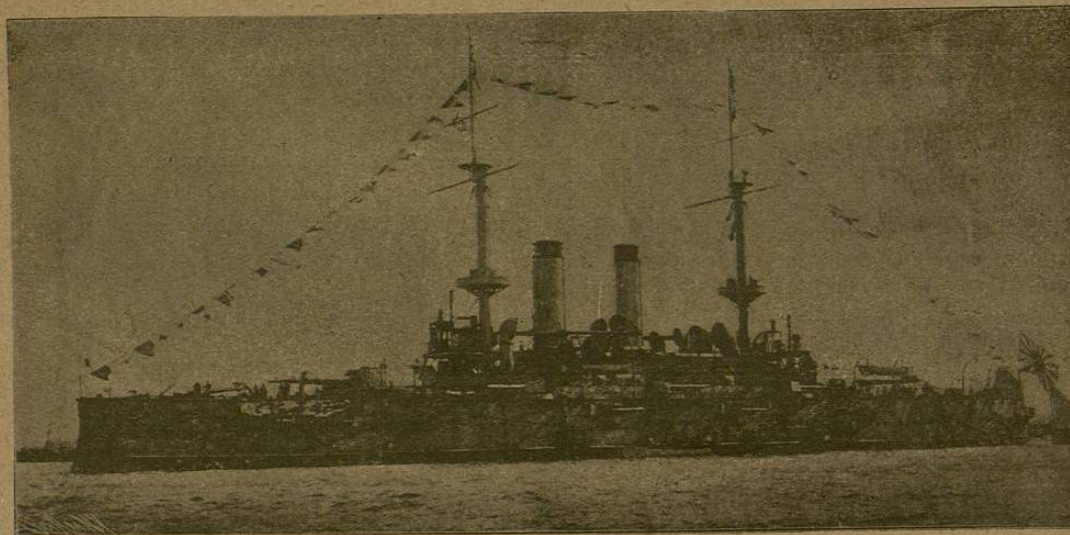
Entonces, ya muy avanzada la tarde y próxima la noche, comenzó la fase más dolorosa del combate. Los destroyers y torpederos japoneses, tan poco temibles contra los barcos de *Port-Arthur*, lanzáronse con soberbia osadía á completar la obra de destrucción iniciada por los cañones. Torpedo tras torpedo fué disparado contra las embarcaciones rusas, indefensas las más de

ellas contra esa terrible arma; y durante toda la noche del 27 al 28 de Mayo no cesó la actividad y el arrojo de los pequeños barcos japoneses, ni la desesperada resistencia de los rusos. Tupida niebla se cernió sobre aquellos lugares, haciendo aún más espantoso el cuadro, alumbrado solo por el resplandor de las detonaciones, así como el silencio majestuoso de las noches en alta mar quedó turbado por los lamentos de los heridos, los estertores de los moribundos, y las voces y gritos de frenética rabia, furiosa desesperación y salvaje alegría.

En sus primeros despachos, fechados en la madrugada del día 28, el mismo *Togo*

ellos que marchaban penosamente hacia el N.: era todo lo que quedaba de la tercera escuadra rusa del Pacífico. Al advertir la aproximación de los japoneses, uno de estos cinco barcos—el crucero *Yzumrud*—huyó á toda máquina, poniéndose fuera del alcance del victorioso enemigo; los otros cuatro—*Orel*, *Nicolai I*, *Admiral Apraxin* y *Admiral Seniavin*, se rindieron á la primera intimación, pasando el almirante *Nebogatoff* á expresarlo así á bordo del crucero acorazado *Asama*.

El *Sissoi Veliki*, *Admiral Nakhimoff* y *Vladimir Monomach* fueron encontrados á la deriva, el 28 de Mayo, al N. de *Tsu-shi-*



Acorazado japonés «Fuji»

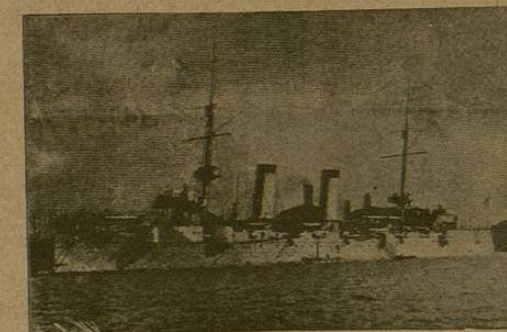
no advirtió todo el alcance de su magnífica victoria. Creyendo que no era tan completa como realmente había sido, ordenó antes de la media noche que la tercera división explorase el mar del Japón hacia el N., en busca de los barcos enemigos que consiguieron escapar; la segunda atacaría á la escuadra de *Nebogatoff*, en tanto que la primera continuaría el combate con los restos de la de *Rojdestvensky*.

Pero ésta había desaparecido para siempre; además del *Oslia-bia* y el *Knias Suvoroff*, el *Borodino*, el *Alexander III*, y el *Navarin* se fueron á pique en la noche del 27 al 28, así como varios cruceros.

Como el 27 de Mayo, el día 28 la niebla se disipó á las primeras luces de la aurora. *Togo* no encontró enemigos á quienes combatir; pero la segunda división divisó al NE. de *Tsu-shima* un grupo de cinco barcos ru-

ma; antes que los japoneses llegasen á ellos, los tres se fueron á pique.

El *Dmitri Donskoy*, que pudo ponerse en salvo el 27 de Mayo, aunque muy averiado, quedó pronto sin carbón y sin medios para



Crucero protegido japonés *Kasagi*

cerrar las vías de agua abiertas en el casco, hundiéndose bajo el mar cerca de la